

Revista Electrónica de Psicología Política

EL 16 FP Y LA ORIENTACIÓN/PARTICIPACIÓN POLÍTICA EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DE MÉXICO

Cirilo Bailón [\[1\]](#)

RESUMEN

Se considera que hay diferencias significativas entre Sexo y los factores A, B, C, G, N, O, Q1 y Q2 del 16 FP de Cattell. Por edad, sólo se encontró diferencia significativa en el factor E y, por tipo de universidad –pública o privada-, sólo en el factor Q4. Hay diferencias en los factores A, F y H, y la variable de Votar. Del análisis del Inventario de Orientación y Participación Política (O/PP), se considera que hay diferencia significativa, por sexo, sólo en la Familia 2; por edad, en las Familias 4, 6, 7, 9 y 10; por tipo de universidad, en las familias 3, 4, 6, 7 y 8; mientras que en la variable “votarías” se halló diferencia significativa en las familias 3, 4 y 6. Sólo se halló una correlación positiva significativa al nivel 0,01 (bilateral), entre el factor A del 16 FP y las familias 3, 8 y 9 del inventario de O/PP ($r = .220, .233$ y $.207$). Mientras que se halló una correlación negativa significativa al nivel 0,01 (bilateral), entre el factor C y la familia 5 ($r = -.242$), y entre el factor H y la familia 6 ($r = -.217$). Se presentan los resultados de los inventarios 16 FP y el de O/PPolítica aplicados durante los meses de Mayo, Junio y Julio de 2005, a una muestra de 170 estudiantes de licenciatura, 81 mujeres y 89 hombres, de la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa (pública) y la Universidad Iberoamericana (privada), en la ciudad de México.

Descriptores: Orientación/Participación Política, Democracia, Derecha, Izquierda, Neutralidad, Corrupción, Personalidad, Género, Universidad Pública, Universidad Privada.

ABSTRACT

Significant differences were found by gender in factors A, B, C, G, N, O, Q1 and Q2 from Cattell's 16 PF. A significant difference was also found in factor E by age and in factor Q4 by kind of university studies –public or private-. Significant differences were found in factors A, F and H and 6 and the variable about vote decision. From the Political Orientation and Participation Inventory (P/OP), a significant difference were

found between sex and family 2; also were found significant differences in the families 4, 6, 7, 9 and 10 by age and were found significant differences in families 3, 4, 6, 7 and 8 by type of university. Significant differences were found between families 3, 4 and 6 and the variable about vote decision. Positive correlation, -significant at level 0,01 (bilateral)-, were found between 16 FP's factor A and families 3, 8 and 9 from P/OP Inventory ($r = .220, .233$ and $.207$). Also was found a negative correlation, -significant at level 0,01 (bilateral)-, between factor C and family 5 ($r = -.242$), and between factor H and family 6 ($r = -.217$). This study presents the findings after the application of 16 PF and P/OP inventories during May, June and July 2005. Sample was 170 students, 81 women and 89 men, from Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa (public) and Universidad Iberoamericana (private) in Mexico city.

Key words: Political Orientation/Participation, Democracy, Right, Left, Neutral, Corruption, Personality, Gender, Public University, Private University.

INTRODUCCION

No basta pensar la política, hay que medirla, analizarla y devolverla a la ciudadanía, para transformarla. Mucho han hecho otras disciplinas científicas para explicar los fenómenos políticos y sociales y, de ese modo, ayudar a *digerir* algunos de esos eventos –algunos traumáticos, otros injustos y hasta inhumanos- que, tan solo en América Latina, se han cobrado miles de vidas inocentes.

¿De qué están hechos los dictadores, los genocidas, los torturadores, los *sacadólares* o los políticos corruptos? ¿Cómo es que, conociéndolos tan bien, hay ciudadanos que los soportan, toleran o, en el peor de los casos, los apoyan de manera explícita con su voto? ¿Por qué la ciudadanía pareciera seguir actuando por códigos añejos y no escritos del tipo *más vale malo por conocido que bueno por conocer*? ¿Será verdad que la orientación política tiene relación con rasgos particulares o características específicas de personalidad? ¿Tendrán que ver ciertos factores de personalidad con el hecho de que un ciudadano vote de derecha, de izquierda o que no vote?

Estas y otras preguntas similares han sido el origen y la guía de este estudio. En primer lugar se planteó realizar la investigación con la población joven, por ser ellos los que, en las últimas elecciones que se han dado alrededor del mundo, han inclinado la balanza a favor de un

determinado proyecto o partido. Ellos y los *indecisos*, parecieran ser el botín electoral a ganar. Este hecho hace urgente, además de interesante, cualquier investigación. Por otro lado, se buscaba correlacionar dos inventarios: el 16 FP que mide rasgos de personalidad y el de Orientación y Participación Política. Estas pretensiones, por supuesto, se integran dentro de un largo camino de investigación. Los estudios sobre la relación entre ambas variables son vastos e interesantes; se hallaron trabajos en Europa, Medio Oriente, Norteamérica, Latinoamérica y en México.

Los precedentes históricos de investigación sobre la relación entre ambas variables, se pueden encontrar ya en la publicación de *La Personalidad Autoritaria* (Adorno, Frenkel-Brunswick, Levinson y Sanford, 1950). En esta obra se plantea la idea de que las creencias políticas y sociales pueden ser entendidas en términos de una estructura de personalidad básica. Desde entonces, esta idea ha capturado la imaginación de los psicólogos. Desde aquellos años de la posguerra es como si los psicólogos hubieran dicho: no basta pensar lo político, filosofar sobre ello, -al estilo de Kaufmann (1979/1982)-, hay que medirlo. En ese momento, el autoritarismo era entendido por estos investigadores como la base potencial del fascismo. El constructo original de Altemeyer y su estudio, la *persona autoritaria*, parece marcar el inicio de las investigaciones sobre características de personalidad y actitudes o comportamiento político. El aporte de Altemeyer es de particular importancia en cuanto a la construcción de un estudio psicométrico, y la creación de un Instrumento suficientemente validado, en este campo, *The Right Wing Authoritarianism Scale* (Altemeyer, 1981, 1988,1996). Con esta probada metodología, así como otros instrumentos cercanos a las teorías psicodinámicas, los investigadores contemporáneos buscan entender los movimientos políticos reaccionarios de ultraderecha que actualmente parecen estar floreciendo alrededor del mundo, igual que los complicados procesos políticos y sociales que estremecen a las naciones del tercer mundo. Es muy posible que los fundamentalistas militantes, los milicianos radicales, los cabezas rapadas neonazis y otros extremistas intolerantes, como los *cazamigrantes* en la frontera de México y E.U., tengan características de personalidad comunes (George y Wilcox, 1996). De hecho, la intolerancia política, la

xenofobia y el ultra nacionalismo, han sido calificadas como *características normativas patológicas* (Minkenberg, 2000). Porque personalidad, temperamento y emoción están substancialmente interligadas, parece posible hacer un estudio para clarificar el rol de ambos, personalidad y variables afectivas, asociadas con el autoritarismo de ultraderecha o con otras actitudes y conductas políticas.

En sus investigaciones, Stone (1988, 1993), proponía que había dos dimensiones de personalidad e ideología, izquierda y derecha. La primera se caracterizaría por un afecto positivo, humanista, liberal e “igualitario” (solidario); mientras la segunda incluiría afecto negativo y actitudes conservadoras, rígidas y autoritarias. Sus trabajos tomaron en cuenta las anteriores investigaciones de Tomkins (1963, 1965). Años después, Eckhardt (1991) encontró que como autoritarismo, conservadurismo, dogmatismo, militarismo y religiosidad estaban estrechamente correlacionados, deberían ser considerados diferentes aspectos de un multifacético constructo o *diferentes partes del mismo bosque*.

A partir de Altemeyer, las investigaciones han seguido dos líneas: a) Por el lado de lo estrictamente político y b) sobre la relación entre la política y la personalidad.

En la primera línea se pueden ubicar los trabajos de Benson (1969/1974), quien en su obra *El laboratorio de la ciencia política*, buscaba acortar la brecha entre la enseñanza de la ciencia política y la investigación sobre la política y lo político. Con su enfoque experimental de la ciencia política, y haciendo hincapié en varias técnicas cuantitativas, sienta las bases de la investigación de campo, más allá de las reflexiones filosóficas o sociológicas sobre la política.

En este sentido también, la obra de Manheim y Rich (1986/1988), en *Análisis político empírico: Métodos de investigación en ciencia política*, es un referente imprescindible para la Psicología Política, en cuanto que ilustra las diversas etapas del proceso de investigación,

desde la conceptualización del tema hasta la interpretación de los resultados; sus temas de estudios van desde la investigación por encuesta a la construcción de modelos y desde las dificultades de la investigación comparada a las posibilidades del análisis de las políticas públicas.

En la línea de las investigaciones que buscan relacionar las variables de personalidad y actitudes políticas, han de incluirse los trabajos de Butler (2000), Canetti y Pedhzur (2002), Greene (2004), Islam y Jahjah (2000), Peterson, Smirles y Wentworth (1997), Renner, Salem y Alexandrowicz (2004), Rubinstein (1994, 1997) y Sotelo (2000).

En México y América Latina, esta corriente ha tenido su propia faceta. El surgimiento de la Psicología Política, como una nueva rama de la psicología, ha significado el intento de profundizar las investigaciones de la relación entre las variables de personalidad, o características de personalidad, y las actitudes políticas desde la propia realidad latinoamericana, inmiscuida desde hace décadas, en procesos políticos verdaderamente álgidos. Son de remarcable importancia, en este contexto, las investigaciones de Arciga y Tinoco (2003), Benbenaste, Delfino y Del Río (2003), Lozada (1999), Nateras (1999), Quiroz (1999), Remes (2001), Revueltas (1999), Tinoco (2000, 2001) y Vásquez, J.J., Panadero, S. y Paz, P. (2005).

Tomando en cuenta los precedentes históricos, el presente estudio se vio obligado a crear el constructo de *Orientación y Participación Política*, (en adelante O/PP)^[21], con el fin de asegurar que la variable que se quería medir fuera medida y tomando en cuenta que, en toda la bibliografía consultada, no se encontró un instrumento que midiera exactamente esto. Se considera que la O/PP no es sólo una actitud (interna), ni una mera conducta (externa), sino la conjunción de ambas.

Los presupuestos teóricos de este trabajo partieron de la afirmación de Sartori (1979/2003), en el sentido de que *la política es el hacer del hombre que, más que ningún otro, afecta e involucra a todos*. Este autor llega a decir que la acción y los comportamientos políticos están precedidos y rodeados por el discurrir sobre la *polis*, sobre la ciudad. Orientación y Participación se han integrado en un constructo dicotómico, Orientación/Participación (O/P), denotando con esto lo que el autor afirma respecto a que *la práctica depende siempre de una teoría* o, lo que es lo mismo, que lo que hacen los hombres está siempre influido de distinta manera y, en variada medida, por lo que piensan. “*No es que la realidad ‘entre en la cabeza’ de los hombres; es que el mundo del hombre está hecho por lo que los hombres tienen en la cabeza.*” (Sartori, 1979/2003).

También es conveniente aclarar que la idea de *política* se retoma de la reflexión y análisis histórico-lingüístico del concepto que hace el mismo Sartori.^[3] Dicho concepto difiere, en esencia, de la trivialización con que múltiples autores emplean el término política, - siempre respaldados en la frase común de que “*lo dijo Aristóteles*”-, y en el sentido de que todo lo que se hace por la ciudad es político (Döring, 1989). La gran diferencia estriba en que el *zoon politikon* (animal político), de Aristóteles, no lo era por su reflexión sobre su acción, sino porque era parte –hasta cierto punto inevitable- de su ser ciudadano de la polis. Es decir, sólo por el hecho de ser *polite* –ciudadano- le era reconocida su acción política, en un esquema social jerárquico preestablecido (y determinado por la divinidad). Mientras que, para Sartori, la política viene siendo fruto de la *orientación y participación* del individuo en sociedad; es el *hacer* del hombre que construye, de ese modo, la democracia.

De igual manera, el constructo O/PP, creado *ad hoc* para el análisis de una variable que en esencia se piensa es dicotómica o *di-práctica* (*de doble práctica*), quiere integrar la relación dialéctica entre lo *público* (*praxis pública*) y lo *privado* (*praxis privada*). Según las investigadoras Conde e Infante (1999), lo público y lo privado son una

dimensión de vida para cada persona o grupo social; una manera de encontrarse con uno mismo y con otros; de comunicarse y apropiarse el mundo para significarlo. Esta *conceptualización* permite transitar de la intimidad a la comunidad y de la singularidad a la pluralidad. Ambas instancias son la vía para construir un sentido político de y en la realidad, una dimensión que construye identidades y el proceso que permite articular lo personal con lo político. Esto, de manera real e ideal, dentro de la experiencia social de la vida en democracia.

Pero, es preciso aclarar que no sólo por el hecho de vivir en democracia todas las personas tienen una orientación y participación que necesariamente se traduzca como una conducta o disposición a votar o elegir a alguien. Es necesario retomar lo que dice Remes (2001), respecto a que *en la democracia hay acción y hay inacción, o lo que es lo mismo, hay quienes actúan y quienes no actúan*. Es decir, que la orientación y participación también puede manifestarse como la conducta o tendencia a ser neutral en lo político. Lo cual no significa que se sea *apolítico*, sino que la decisión de ser *neutral* también es parte de la O/PPolítica, de una libre determinación. La O/PP se podrá hacer al centro, a la derecha o a la izquierda, pero siempre se moverá a algún lugar (por elección o por inacción). En su texto sobre la *Participación Política*, Martínez (2001), considera que la *participación* es el instrumento que complementa la democracia, es la *oportunidad de tomar las riendas de nuestro destino*. Esto ampliaría los estudios de Stone (1993), en el sentido de que no son sólo dos dimensiones de personalidad e ideología (derecha-izquierda), sino tres: derecha, izquierda y centro (entendido como O/PP de neutralidad).

Respecto a la variable **personalidad**, se puede decir que una de las teorías de la personalidad más influyentes y verificadas científicamente es la que se basa en el Modelo de Cinco – Factores (Big Five), que ha sido empleada por numerosos investigadores.

Los científicos cognitivos proclamaron que la mente humana era más que estímulo y respuesta (Howard, 1994), y, desde los años 80's hasta el presente, cantidad de investigadores han establecido el Modelo de Cinco Factores como el paradigma básico en las investigaciones sobre personalidad. Algunos exponentes son Goldberg (1993), Digman (1990), John, Angleitner, y Ostendorf (1988), McCrae (1992, 1996) y Tuten (2001). A ellos hay que anexar, sin duda, a Cattell (1997), quien habiendo actualizado su trabajo, lo ha presentado en su más reciente 16 PF-5. Este trabajo ha sido correlacionado, recientemente, con el NEO PI-R por Dossier, J., Meyer, F. Berthoud, S. (2004)

Aunque lo deseable hubiera sido emplear un inventario de personalidad con estas características, para el presente estudio, sin embargo, se utilizó la única versión estandarizada en México del trabajo de Cattell (1970/1980), su *Cuestionario de 16 Factores de la Personalidad*. La recodificación del Cuestionario de Cattell, además de significar un reto académico, permitió contactar los orígenes de las investigaciones sobre personalidad y sus búsquedas por lograr manejos estadísticos más precisos.

METODO

Participantes: Ciento setenta estudiantes voluntarios, 81 mujeres y 89 hombres, cursando licenciaturas distintas, de la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa y la Universidad Iberoamericana. La edad promedio de la muestra fue de 22.49 y una desviación estándar de 4.95 (con una edad mínima de 18 años y una máxima de 42). Los participantes de la UAM-I fueron 102: 52 mujeres y 50 hombres, con una media de edad de 22.53 (DE = 4.83). Los participantes de la UIA fueron 68 estudiantes: 37 mujeres y 31 hombres, con un promedio de edad de 22.51 (DE = 4.98). Algunos de los sujetos recibieron, por parte de sus profesores, créditos extra en sus clases por su participación.

Diseño: Se realizó un estudio No experimental, Transversal correlacional.

INSTRUMENTOS

° **El Cuestionario de 16 Factores de Personalidad** (Cattell, Eber y Tatsuoka, 1970/1980). En su Forma A, es un cuestionario de 187 reactivos. Para cada pregunta, los participantes tienen la opción de escoger de entre tres respuestas, generalmente “sí”, “no” y una intermedia. Este instrumento consiste en 16 escalas orientadas hacia conceptos básicos de la estructura de la personalidad. El 16 FP mide diez y seis factores primarios de personalidad: Expresividad emocional (**A**), Inteligencia (**B**), Fuerza del Yo (**C**), Dominancia (**E**), Impulsividad (**F**), Lealtad Grupal (**G**), Aptitud Situacional (**H**), Emotividad (**I**), Credibilidad (**L**), Actitud Cognitiva (**M**), Sutileza (**N**), Consciencia (**O**), Posición Social (**Q1**), Certeza Individual (**Q2**), Autoestima (**Q3**) y Estado de Ansiedad (**Q4**).

Estos 16 factores primarios pueden combinarse en cuatro **Factores Secundarios** (que se presentan a manera de binomio de contrarios, o características de personalidad que irían de menor a mayor grado de intensidad): **QS1** = Introversión vs. Extroversión; **QS2** = Poca Ansiedad vs. Mucha Ansiedad; **QS3** = Susceptibilidad vs. Tenacidad y **QS4** = Dependencia vs. Independencia. Las escalas se califican por medio de Estenes. El Estén es un término que se deriva de una escala de 10 unidades (*estándar-ten* = estándar diez), y cuya unidad se llama brevemente *estén*. Los estenes se distribuyen en 10 intervalos iguales de calificación, cayendo el promedio (media) en el estén 5.5. De este modo, los estenes 1 y 10 tendrían una *Fuerte Desviación* hacia abajo (-) o hacia arriba (+); Los estenes 2 y 3 tendrían una *Desviación Significativa* hacia abajo (-), mientras que los estenes 8 y 9 la tendrían hacia arriba (+). Los estenes 4 y 7 tendrían *Desviaciones Ligeras*, hacia abajo (-) y hacia arriba (+) respectivamente. Por último, los estenes 5 y 6 estarán en la *media* de calificación de la escala.

° **La recodificación del 16 FP:** La recodificación se hizo mediante el Programa Estadístico SSPS, en su versión 13.0 para Windows. Siguiendo a Cattell, en su criterio para el establecimiento de los rangos dentro del 16 PF (Cattell, Eber y Tatsuoka, 1970/1980, p. 12), los valores se asignaron de la siguiente manera:

Estenes	Nuevo valor	Descripción
1	1	Fuerte Desviación abajo (-) de la media
2 - 3	2	Desviación Significativa abajo (-) de la media
4 - 7	3	Promedio
8 - 9	4	Desviación Significativa arriba (+) de la media

Se ha ampliado el rango *Promedio* un estén abajo y uno arriba de la media, al considerar que lo que Cattell llama *Desviaciones Ligeras*, y a las que asigna los estenes 4 y 7, estadísticamente no marcaron una diferencia significativa en la correlación del 16 FP (10 estenes) y el 16 FP recodificado; además de que en la aplicación de la Prueba T para muestras independientes y la de ANOVA de un factor tampoco ofrecían diferencias significativas en casi ninguno de los factores. Por lo que se aceptó esta recodificación del inventario como base de los análisis estadísticos.

° **Los 4 Factores Secundarios.** Para obtener estos factores de las poblaciones masculina y femenina, se siguió el procedimiento señalado por Cattell (Op. Cit., pp. 102-104), a partir de los puntajes obtenidos en estenes. Los resultados fueron vaciados en una plantilla específica para cada sujeto. Estos factores son: QS1 = Extroversión, QS2 = Ansiedad, QS3 = Tenacidad y QS4 = Independencia.

Para asignar valores a estos factores, nuevamente se siguió el criterio de Cattell en su establecimiento de rangos. Sin embargo, como la conversión de puntuaciones estenes a nuevos valores resultaba en decimales, se decidió, asignar valores que pudieran ser medidos en escala tipo Likert. Por lo que los nuevos valores se asignaron de la siguiente manera: **1:** de las puntuaciones 1 a 2.5; **2:** de las

puntuaciones 2.6 a 5.5; **3**: de las puntuaciones 5.6 a 7.5 y **4**: de las puntuaciones 7.6 a 10.

Los nuevos valores corresponden a las siguientes descripciones:

QS1:	1. Muy Introverso	2. Introverso	3. Extroverso	4. Muy Extroverso
QS2:	1. Muy Intranquilo	2. Intranquilo	3. Ansioso	4. Muy Ansioso
QS3:	1. Desmotivado	2. Motivado	3. Tenaz	4. Muy Tenaz
QS4:	1. Muy Dependiente	2. Dependiente	3. Independiente	4. Muy Independiente

° **Inventario de Actitudes sobre Orientación y Participación Política** (Bailón, 2005), de 65 reactivos. Después de su aplicación obtuvo un Alfa de 0.717. Un poco menor, pero igual de fiable, que el Alfa obtenida durante su elaboración que fue de 0.743.

Para la validación del instrumento: un primer inventario de 146 reactivos fue entregado a 5 jueces expertos en metodología, psicología política, estadística y diseño de la investigación, que laboraban en ambas universidades. De su cualificada opinión se decidió eliminar los reactivos que obtuvieron un puntaje menor a 11 puntos (de 15 posibles), quedando así un Inventario final con 80 reactivos. Este Inventario fue aplicado a una muestra de estudiantes de la Universidad Iberoamericana (N = 419). La confiabilidad de dicho Inventario fue de 0.743, como ya se mencionó.

Después aplicar un análisis factorial de rotación VARIMAX al Inventario final de 80 reactivos, fueron eliminados otros 15 reactivos. Los 65 reactivos restantes, y definitivos, fueron re-agrupados en 10 Familias^[4]. Cada Familia (FAM), corresponde a la siguiente descripción:

Familia	Descripción	N° de reactivos
FAM 1:	O/PP por valores religiosos	9
FAM 2:	O/PP por razones y afectos vs. Corrupción	7
FAM 3:	O/PP por razones y afectos personales	6
FAM 4:	O/PP por valores de derecha	9
FAM 5:	O/PP por razonamientos sociales tradicionales	7
FAM 6:	O/PP por fines democráticos o de neutralidad	7
FAM 7:	O/PP por valores de izquierda	8
FAM 8:	O/PP por fines electorales	5
FAM 9:	O/PP por fines económicos	4
FAM 10:	O/PP por -falta de- valores de tolerancia	3

Se empleó el constructo *orientación/participación* como una manera de entender lo interno (orientación) y externo (participación) del sujeto. Se intentó incluir, desde este constructo, la posible y pretendida *no participación* política de los sujetos, o las pretensiones de *neutralidad política* (que dijeran no estar de acuerdo ni con derecha ni con izquierda, ni con votar o no votar). Siguiendo a Döring (1987) y a Sartori (1979/2003), quienes afirman que toda actividad humana está inmersa en el ámbito de lo político, con este constructo se pretende entender el hecho de que hasta el NO votar es una forma de *participación política*.

Para su aplicación, los reactivos fueron precedidos por la usual garantía de anonimato y la petición de franqueza al responder, etc. Las respuestas fueron numeradas del 1 al 5 para indicar el grado de

identificación con cada reactivo. Las respuestas fueron clasificadas de la siguiente manera: **1** = Totalmente en Desacuerdo, **2** = Desacuerdo, **3** = No sé, **4** = Acuerdo y **5** = Totalmente de Acuerdo.

° **Las variables demográficas**, consideradas para este estudio como variables independientes, fueron: Sexo, edad, tipo de universidad (pública o privada) y si los sujetos votarían o no.

PROCEDIMIENTO

Los datos fueron recogidos de grupos de entre 10 y 20 estudiantes en los salones de clase de ambas universidades. Se contactó a profesores de distintas asignaturas y se aplicaron los instrumentos en la fecha y hora que ellos lo determinaron. En todos los casos, después de garantizar el anonimato y confidencialidad, a los participantes se les entregaron los dos inventarios. Se permitió un orden de aplicación indistinto: los sujetos podían comenzar con el Inventario de Actitudes de Orientación y Participación Política y después el 16 FP, o viceversa. En la aplicación del 16 FP, y en orden de facilitar la posterior calificación, a los participantes se les pidió que subrayaran sus respuestas, las cuales fueron vaciadas posteriormente en una Hoja de Respuestas específica para cada participante. En general, los estudiantes emplearon entre una hora y una hora con treinta minutos para responder.

RESULTADOS

La **confiabilidad interna** del 16 FP fue calculada utilizando el Coeficiente Alfa, el cual arrojó un valor de 0.693. La muestra fue de 170 estudiantes de licenciatura, de distintas carreras, de las universidades mencionadas.

La **confiabilidad interna** del Inventario de Actitudes de O/PPolítica fue calculada utilizando el Coeficiente Alfa, el cual arrojó un valor de 0.717. La muestra fue la misma.

COMPARACION DE MEDIAS

Sexo, edad, tipo de universidad y el 16FP (recodificado).

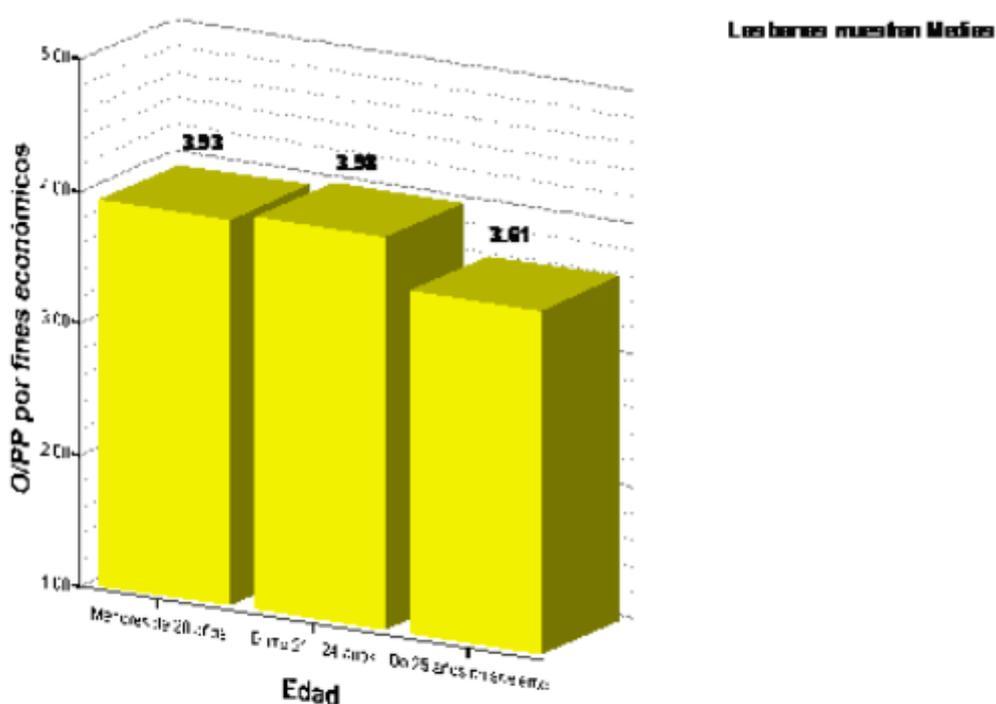
Para el análisis de **la variable Sexo** se empleó la Prueba T para muestras independientes. Se encontró que sí hay diferencia estadísticamente significativa entre esta variable y los factores **A** [Expresividad Emocional] (sig. 0.019), **B** [Inteligencia] (sig. 0.017), **C** [Fuerza del yo] (sig. 0.026), **G** [Lealtad Grupal] (sig. 0.005), **N** [Sutileza] (sig. 0.019), **O** ® [Consciencia] (sig. 0.001), **Q1** [Posición Social] (sig. 0.050) y **Q2** [Certeza Individual], por lo que se rechaza la hipótesis nula con un 95% de probabilidad y sí hay diferencias. En la **Grafica 1**, se muestra la comparación de las medias en el Factor A.

Para el análisis de **la variable Edad** y el 16 FP, se aplicó la prueba estadística de ANOVA de un factor para grupos homogéneos, hallándose una diferencia estadísticamente significativa entre esta variable y el factor **E** [Impulsividad] (sig. 0.050), por lo que se rechaza la hipótesis nula con una probabilidad de 95%. Donde se puede

observar que los sujetos de entre 21 y 24 años tienden a ser más afirmativos, impulsivos y dominantes que los de las otras edades.

Para la variable **tipo de Universidad** (*pública o privada*), nuevamente se aplicó una Prueba T para muestras independientes, encontrándose que sí hay diferencia estadísticamente significativa entre esta variable y el factor **Q4** [Estado de Ansiedad] (sig. 0.029), por lo que se rechaza la hipótesis nula con un 95% de probabilidad. Lo que se interpreta como que los estudiantes de la UIA aparecen con mayor ansiedad que los de la UAM-I.

En la **variable Votarías**, se aplicó una Prueba T para muestras independientes, hallándose diferencia estadísticamente significativa entre esta variable y el factor **A** [Expresividad Emocional] (sig. 0.014), factor **F®** [Impulsividad] (sig. 0.043) y el factor **H** [Aptitud Situacional] (sig. 0.047).



Menores de 20 años: 74, Entre 21-24 años: 61, DE 25 y más: 34
N = 170 Excluidos: 1

Gráfica 1: Muestra las diferencia, por sexo, en el factor A del 16 FP.

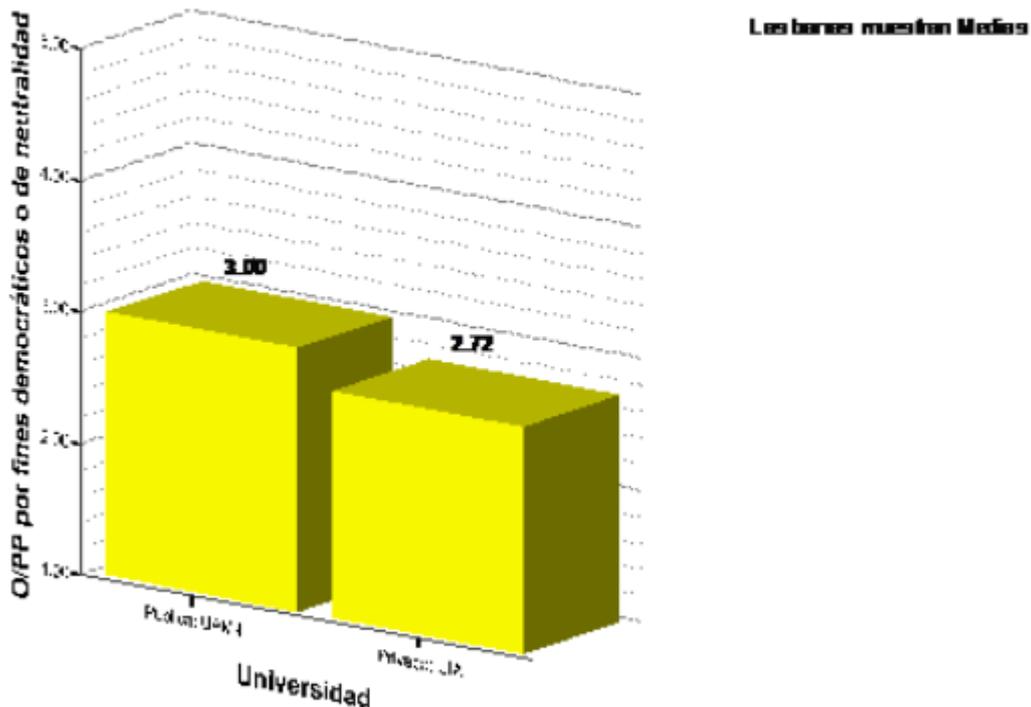
El Factor A [Reservado – Expresivo] califica la expresividad emocional por lo que el puntaje indicaría que las mujeres tienden a ser más expresivas, afectuosas, complacientes, participantes y con más sociabilidad que los hombres. Las puntuaciones se ubican por arriba de lo que en la recodificación se estableció como *Promedio*, por lo que esto indicaría que es, apenas un poco arriba, de lo esperado para jóvenes de su edad.

Sexo, edad, tipo de universidad, Sí o No votarías y el Inventario de O/PP.

Para el análisis de **la variable Sexo** se utilizó una Prueba T para muestras independientes. Se encontró diferencia estadísticamente significativa sólo en la FAM 2 [O/PP por razones y afectos contra la corrupción], con un sig. de 0.045, por lo que se rechaza la hipótesis nula con un 95% de probabilidad. En la **Gráfica 2**, se muestra la comparación de medias.

Universidad y O/PP por fines democráticos o de neutralidad. Universidades: UAMH y UIA

Tipo de Universidad y FAM 6



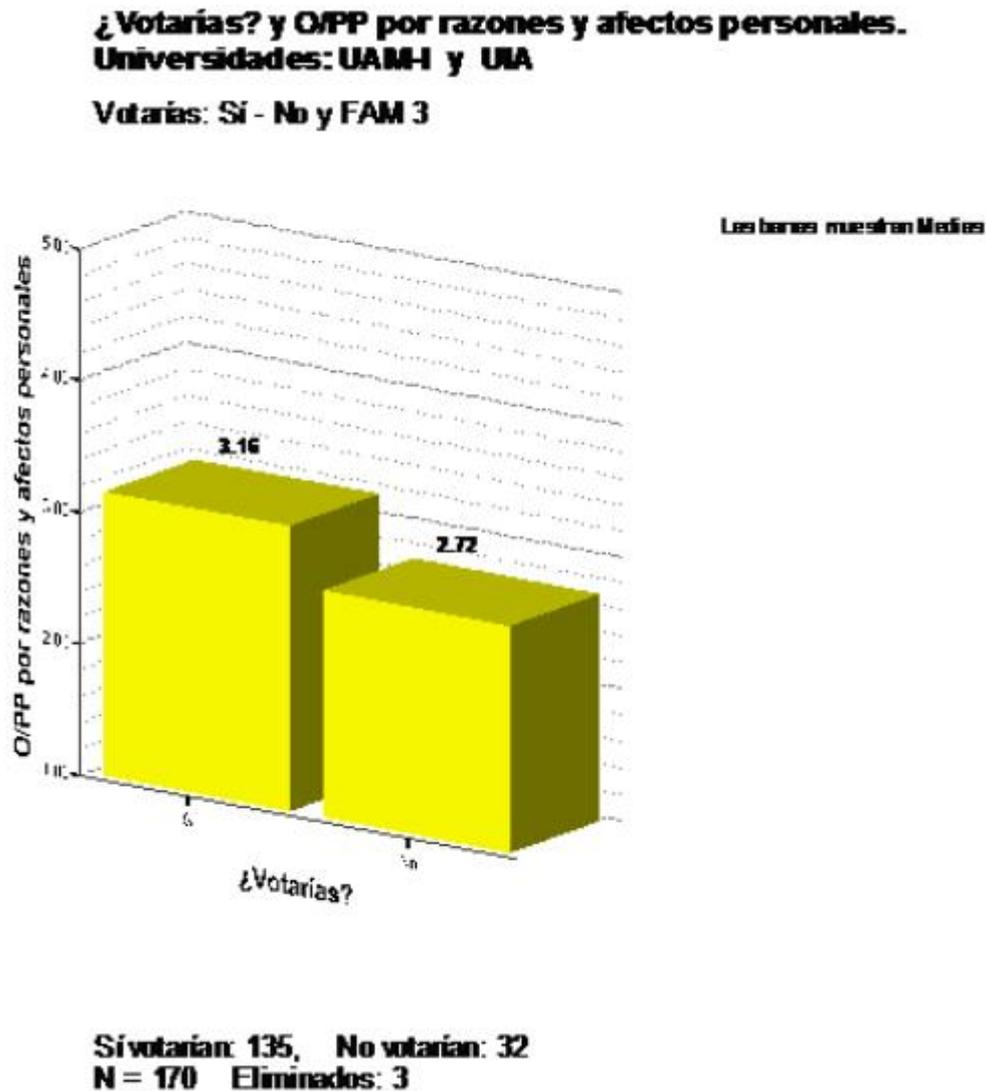
UAMH (U. Pública): 102 UIA (U. Privada): 68
N = 170

Gráfica 2: Muestra las diferencias, por sexo, en la Familia 2 del Inventario O/PP.

Por la elevada puntuación se muestra que, tanto hombres como mujeres, presentan una alta O/PP, por razones y afectos contra la corrupción, que iría desde el simpatizar, alegrarse, movilizarse y hasta integrarse a un partido político que sancionara o denunciara penalmente a sus miembros corruptos, o para que estos fueran expulsados del país.

Para el análisis de **la variable Edad** se aplicó la prueba estadística ANOVA de un factor, y se encontró diferencia estadísticamente significativa entre esta variable y las familias 4 [O/PP por valores de derecha] (sig. 0.001), 6 [O/PP por fines democráticos o de neutralidad] (sig. 0.027), 7 [O/PP por valores de izquierda] (sig. 0.035), 9 [O/PP por fines económicos] (sig. 0.020) y 10 [O/PP por –falta de- valores de

tolerancia] (sig. 0.038). En la **Gráfica 3**, se ve la comparación de medias de esta variable con la FAM 9.



Gráfica 3: Muestra las diferencias, por edad, en la Familia 9 del Inventario O/PP.

Las expectativas económicas personales, familiares y nacionales, serían lo que define la O/PP de los estudiantes universitarios de todas las edades, tanto de la universidad pública como de la privada. Esto quizá esté relacionado con sus puntuaciones elevadas en la O/PP por fines democráticos o de neutralidad y con su elevada puntuación en la O/PP por razones y afectos contra la corrupción.

Para el análisis de **la variable tipo de Universidad** (*pública o privada*) se aplicó una Prueba T para muestras independientes. Se encontró diferencia estadísticamente significativa entre esta variable y las familias **3** [O/PP por razones y afectos personales] (sig. 0.004), **4** [O/PP por valores de derecha] (sig. 0.007), **6** [O/PP por fines democráticos o de neutralidad] (sig. 0.001), **7** [O/PP por valores de izquierda] (sig. 0.010) y **8** [O/PP por fines electorales] (sig. 0.000). Por lo que en estas familias se rechaza la hipótesis nula con un 95% de probabilidad. En la **Gráfica 4**, se muestra la comparación de medias de esta variable en la FAM 6.

Gráfica 4: Muestras las diferencias, por Universidad, en la Familia 6 del Inventario de O/PP.

Los estudiantes de la UAM-I tenderían a condicionar más su participación política activa, a reserva de que hubiera mayor democracia, partiendo de una percepción un tanto escéptica. Pensarían, por ejemplo en que *aunque voten no hay democracia, o de que su voto no hace la democracia*. De igual forma, parece que permanecerían neutrales o votarían por valores de

izquierda. Mientras que los estudiantes de la UIA, presentan una O/PP por razones y afectos personales, por valores de derecha y tienden a ser más influenciados por las campañas electorales.

Para el análisis de **la variable ¿Votarías?**, se aplicó una Prueba T para muestras independientes. Se encontró diferencia estadísticamente significativa entre esta variable y las familias **3** [O/PP por razones y afectos personales] (sig. 0.000), **4** [O/PP por valores de derecha] (0.014) y **6** [O/PP por fines democráticos o de neutralidad] (sig. 0.000). Por lo que en estas familias se rechaza la hipótesis nula con un 95% de probabilidad. En la **Gráfica 5**, se ve la comparación de las medias entre esta variable y la FAM 3.

Gráfica 5: Muestras las diferencias, entre votantes, en la Familia 3 del Inventario de O/PP.

Casi el 80% de los estudiantes, de ambas universidades, votarían por ejercer su libertad individual, para no sentir tristeza y obtener paz interior; quizá lo harían influidos por los valores

familiares y un poco menos por fines democráticos. Por su parte, los que no votarían, parecerían condicionar su participación a la expectativa de mayor democracia.

Sexo, edad, tipo de universidad, Sí o No votarías y 4 Factores Secundarios.

Para el análisis de **la variable Sexo** se utilizó una Prueba T para muestras independientes. Se encontró diferencia estadísticamente significativa entre la variable y los factores secundarios **QS2** [Ansiedad] (sig. 0.008) y **QS3** [Tenacidad] (sig. 0.004), por lo que se rechaza la hipótesis nula con un 95% de probabilidad.

Para el análisis de **la variable Edad** se aplicó la prueba estadística ANOVA de un factor, y no se encontró diferencia estadísticamente significativa entre esta variable y los factores secundarios.

Para el análisis de la variable **tipo de Universidad** (pública o privada) se aplicó una Prueba T para muestras independientes. Se encontró diferencia estadísticamente significativa entre esta variable y el factor secundario **QS4** [Independencia] (sig. 0.018), por lo que se rechaza la hipótesis nula con un 95% de probabilidad.

Para el análisis de **la variable ¿Votarías?**, se aplicó una Prueba T para muestras independientes. No se encontró diferencia estadísticamente significativa entre esta variable y los factores secundarios.

CORRELACIONES

16 FP y 16 FP: Al inventario de Cattell, en su escala de calificación de 10 estenes, se aplicó una prueba estadística r de Pearson. Se encontró una correlación significativa al nivel 0,01 (bilateral) entre los factores **E** y **H** ($r = .401$), **E** y **L** ($r = .456$), **E** y **Q4** ($r = .454$); también entre los factores **F** y **H** ($r = .527$), **G** y **Q3** ($r = .444$), **L** y **L** ($r = .456$), **L** y **O** ($r = .443$), **L** y **Q4** ($r = .526$), **O** y **Q4** ($r = .595$) y en el factor **Q4** consigo mismo ($r = .526$). Solo se presentan las correlaciones significativas mayores a $r = .400$

16 FP y 16 FP (recodificado): Hecha la recodificación, se aplicó una prueba estadística r de Pearson entre los factores del 16 FP (10 estenes) y los factores recodificados (5 valores). En la **Tabla 1**, la correlación entre factores y que resultó significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Tabla 1: muestra la correlación entre factores.

16 FP	A	B	C	E	F	G	H	I	L	M	N	O	Q 1	Q 2	Q 3	Q 4
R =	.923	.907	.860	.882	.907	.915	.885	.926	.909	.919	.883	.880	.848	.992	.860	.889
16 FPrec	A	B	C	E	F	G	H	I	L	M	N	O	Q 1	Q 2	Q 3	Q 4

La correlación alta entre los inventarios permite confiar en la forma cómo se asignaron los nuevos valores a la escala recodificada y, de igual manera, en los análisis estadísticos realizados con ella.

Dentro de este mismo análisis se encontró que había correlación significativa al nivel 0,01 (bilateral) entre los factores C y Lrec (.410), C y Orec (.503), C y Q4rec (.440), F y Hrec (.405), H y Frec ® (-.407), O y Crec ® (-.520), O y Q4rec ® (-.476), Q4 y Crec ® ((-.423) y Q4 y Orec ® (-.431). Solo se han considerado las correlaciones, positivas o negativas, iguales o mayores a $r = .400$ y que son significativas al nivel 0,01 (bilateral).

16 FP(rec) y 4 Factores Secundarios: La correlación fue significativa al nivel 0,01 (bilateral) entre los factores Erec y QS3 (.340), Frec ® y QS3 (-.388), Grec ® y QS4 ® (-.335), Irec y QS3 (-.382), Lrec y QS3 (-.367), Mrec y QS4 ® (.474), Orec y QS2 (-.602), y entre los factores Q3rec y QS2 (-.353). Se han considerado sólo las correlaciones, positivas o negativas, mayores a 0.300 De todas, quizá la más significativa sea la que se da, de manera negativa, entre los factores O [Consciencia] y QS2 [Ansiedad], lo que podría significar que a mayor ansiedad disminuye la consciencia o la seguridad en sí mismo y aparecen la inseguridad, las preocupaciones, la auto recriminación, etc.

16 FP (rec) y O/PP: Se halló correlación positiva *significativa*, pero débil, al nivel 0,01 (bilateral) entre el factor **A** [Expresividad emocional] y la FAM 3 [O/PP por razones y afectos personales] (.220), entre el mismo factor **A** y la FAM 8 [O/PP por fines electorales] (.233), y entre el factor **A** y la FAM 9 [O/PP por fines económicos] (.207).

Por otro lado, se halló correlación negativa *significativa*, pero débil, entre el factor **C** [fuerza del Yo] y la FAM 5 [O/PP por razonamientos sociales tradicionales] (-.242), y entre el factor H [aptitud situacional] y FAM 6 [O/PP por fines democráticos o de neutralidad] (-.217).

Se encontró también correlación positiva *significante* al nivel de 0,05 (bilateral) entre el factor **F** [impulsividad] y la FAM 6 [O/PP por fines democráticos o de neutralidad] (.166), y entre el factor **G** [lealtad grupal] y la FAM 8 [O/PP por fines electorales] (.175).

Por otro lado, se encontró correlación negativa *significante* al nivel 0,05 (bilateral) entre el factor **A** y la FAM 6 [O/PP por fines democráticos o de neutralidad] (-.153), entre el factor **E** [dominancia] y la FAM 7 [O/PP por valores de izquierda] (-.166), y entre el factor **L** [credibilidad] y la FAM 5 [O/PP por razonamientos sociales tradicionales] (-.163).

Factores Secundarios del 16 FP y el Inventario de Actitudes de O/PP: Se halló sólo correlación *significante al nivel* 0,05 (bilateral), y solamente entre uno de los factores secundarios y algunas familias del inventario de O/PP. La correlación positiva que se encontró fue entre los factores QS1 [Extroversión] y FAM 8 [O/PP por fines electorales] (.191). Mientras que se halló correlación negativa entre QS1 (Extroversión) y FAM 1 [O/PP por valores religiosos] (-.165), y entre QS1 [Extroversión] y FAM 6 [O/PP por fines democráticos o de neutralidad] (-.196).

DISCUSIÓN

FACTORES DE PERSONALIDAD

Según se desprende del análisis estadístico del 16 FP, las mujeres, sin importar el tipo de universidad, tienden a ser más expresivas emocionalmente, a ser más afables [Factor A], a ser más persistentes

y juiciosas –acatan las reglas- [Factor G], más conscientes, cultivadas socialmente y a actuar con más astucia [Factor N].

Mientras que los hombres tienden a presentar más fuerza del yo o estabilidad emocional [factor C], a la vez que parecen más inseguros, preocupados y aprensivos [factor O]; un tanto más experimentadores, liberales o de pensamiento libre [factor Q1] y autosuficientes [factor Q2].

Por edades, el análisis muestra que los estudiantes, entre los 21-24 años, tienden a ser significativamente más afirmativos, agresivos, competitivos [Factor E]. Lo cual sería lo esperado para jóvenes de su edad.

Conviene enfatizar que estas diferencias se dan, pero dentro de lo que Cattell establece como rango promedio para la calificación en estenes. Lo que significaría que los estudiantes se encuentran dentro del promedio esperado para las personas de su edad.

El análisis por tipo de universidad (privada o pública), muestra que los estudiantes de la UIA presentaron un estado de ansiedad [Factor Q4 ®] significativamente mayor que los de la UAM-I.

Del análisis estadístico de los factores secundarios se desprende que las mujeres presentaron mayor Ansiedad [Factor QS2] que los hombres; mientras que los hombres mostraron una significativa mayor Tenacidad [Factor QS3].

Por otro lado, los estudiantes de la UIA aparecen con una significativa mayor Extroversión [Factor QS1] y mayor Ansiedad, mientras que, por

el contrario, los de la UAM-I, se mostraron menos extrovertidos pero con menor ansiedad.

El uso de este inventario significó un reto extra dentro de la investigación, ya que la versión estandarizada para México (que califica por medio de 10 estenes) es de difícil manejo para el análisis estadístico. Sin embargo, la recodificación realizada -siguiendo los criterios de Cattell-, parece garantizar los resultados obtenidos.

ORIENTACION Y PARTICIPACION POLÍTICA

Según se desprende del análisis estadístico del inventario de O/PP, los hombres presentan una O/PP por razones y afectos contra la corrupción significativamente mayor que las mujeres. Estarían más de acuerdo, por ejemplo, con que un partido político expulsara a sus miembros corruptos sin dilación. Por otro lado, la puntuación elevada en ambos sexos, estaría significando un rechazo general de los estudiantes a la corrupción.

Del análisis estadístico por edades, se podría decir que los estudiantes menores de 20 años, tienden a presentar una O/PP por fines democráticos o de neutralidad [FAM 6], por valores de izquierda [FAM 7] y por fines económicos [FAM 9]. Es decir, estarían condicionando su participación a la urgencia de que haya verdadera democracia, la cual estaría representada por los valores de izquierda (tolerancia, defensa de la ecología o de los indígenas, el respeto a los derechos de las mujeres, etc.).

Por su parte, los estudiantes entre los 21-24 años, tienden a presentar más una O/PP por valores de derecha [FAM 4], y menos por los valores de izquierda [FAM 7]; más por fines económicos [FAM 9], y tenderían a ser menos tolerantes [FAM 10]. Conviene aclarar que, en México, la edad legal para ejercer el derecho al voto es a los 18 años, por lo que, quizá, estos estudiantes, presenten una O/PP

todavía influidos por la familia, el respeto a los padres, o quizá condicionen su voto a la buena marcha de la economía nacional (lo que indicaría que se percatan de lo ésta se deteriorado en el país).

Por otro lado, los estudiantes de 25 años y más, algunos finalizando la licenciatura o haciendo estudios de maestría, presentaron una O/PP más por fines democráticos o de neutralidad [FAM 6] que por valores de derecha [FAM 4], menos por fines económicos [FAM 9], y son los que aparecen con menor falta de valores de tolerancia. Por la edad, se espera que la mayoría haya participado por lo menos en alguna elección. De por qué parecen condicionar su participación a la existencia de mayor democracia, puede deberse a varios factores: la edad, los estudios, la madurez o desarrollo humano o las decepciones políticas...

Del análisis estadístico por tipo de universidad, se desprende que los estudiantes de la UIA presentan una mayor O/PP por razones y afectos personales [FAM 3], por valores de derecha [FAM 4] y por fines electorales [FAM 8]. Presentan, por el contrario, una O/PP significativamente menor por fines democráticos o de neutralidad [FAM 6] y por valores de izquierda [FAM 7]. Lo que los convertiría en el *botín* perfecto para la derecha electoral.

Mientras que los estudiantes de la UAM-I, presentan una O/PP significativamente mayor por fines democráticos o de neutralidad [FAM 6] y por valores de izquierda [FAM 7]. Pareciera confirmarse la hipótesis, -por lo menos en México-, de que la universidad pública tiende más por los valores de la izquierda, mientras que la privada tiende por los valores de la derecha.

Finalmente, del análisis de la variable “¿Votarías?”, se desprende que los estudiantes universitarios que SÍ votarían (132 = 77.65% de la muestra), lo harían más por razones y afectos personales [FAM 3], por valores de derecha [FAM 4] y menos por fines democráticos o de

neutralidad [FAM 6]. Mientras que solamente el 18.82%, 32 sujetos de la muestra, NO votarían o estarían condicionando su vota a la exigencia de mayor democracia [FAM 6].

Este panorama no es halagador para un país como México. Si los jóvenes de un país con más de 60 millones de pobres votarían según el estado de ánimo con el que amanezcan el día de las elecciones, lo harían por valores de derecha o por el partido que los represente, y no lo harían por fines democráticos..., ¿se puede argumentar que los jóvenes estudiantes de estas universidades son un *motor de cambio* para el país?

PSICOLOGÍA POLÍTICA

El propósito de este estudio era, de alguna manera, indagar la posible correlación entre características de personalidad y las actitudes de Orientación y Participación Política (O/PP) entre estudiantes universitarios de la UIA y de la UAM-Iztapalapa.

La correlación entre los inventarios, significativa pero débil, sin embargo, permite hacer las siguientes aseveraciones (con toda la reserva de la *debilidad* encontrada en las diferencias):

- Los jóvenes universitarios, cuanto más expresivos y participantes sean [A], más tenderán a presentar una O/PP motivados por sus sentimientos, serán influenciados por las campañas electorales y su participación, quizá, sea motivada por expectativas de una mejora en la economía [familias 3, 8 y 9].
- Por otro lado, parece que entre menos fuerza del yo [C] exista, menos madurez o estabilidad emocional, los jóvenes universitarios tenderán a votar o presentar una O/PP por razones de tipo tradicional [familia 5] del tipo: *más vale malo conocido, que bueno por conocer*.

- También se puede decir que entre menos audacia presenten [H], menos presentaran una O/PP por fines democráticos [familia 6]. En otras palabras, entre mayor timidez o represión presenten, tenderán más a la neutralidad o no participación.
- Entre más desconfiado o suspicaz [F] sea un estudiante, más tenderá a ser neutral o no participar activamente [familia 6]. Mientras más moralista y juicioso sea [G], más tenderá a involucrarse –quizá sólo afectivamente- en los procesos y campañas políticos [familia 8], sin que esto implique o garantice una participación activa.
- Por otro lado, entre más reservado, discreto o crítico [A] sea, es posible que condicione más su participación o que tienda a ser neutral o no participar activamente [familia 6]. Entre menos afirmativo sea [E], menos tenderá a mostrar una O/PP por valores de izquierda [familia 7]. Finalmente, entre más confiado e ingenuo sea [L], más tenderá a presentar una O/PP por razonamientos sociales tradicionales [familia 5].

Importante: Convendría correlacionar el inventario de O/PP con otros que miden rasgos de personalidad en una escala global y con mayor precisión estadística, según el modelo de cinco factores, como el NEO PI-R o el mismo inventario de Cattell en su versión actualizada 16 PF – 5.

Es imprescindible decir que este tipo específico de investigación es necesaria en México, ya que en toda la bibliografía consultada no se halló ningún tipo de trabajo que, desde la psicología, haya abordado este tema.

En el área de Psicología Política, la UIA y otras instituciones académicas, tienen un camino amplio por recorrer. Más allá de las coyunturas políticas y electores, es urgente investigar, con instrumentos válidos y confiables, sobre las razones profundas que mueven a los ciudadanos a votar o no votar, a defender valores de

derecha o de izquierda, o a decidir no actuar aún cuando las crisis económicas mellen su calidad de vida o los políticos corruptos les decepcionen o harten.

El presente estudió amplió las investigaciones acerca de que existían dos dimensiones de personalidad e ideología (Stone, 1993), y parece confirmar la existencia de una tercera dimensión: la neutralidad. Que no parece ser el *centro político*, sino la *no participación activa*. El inventario de O/PP la califica como orientación y participación política *por fines de democracia o neutralidad*.

Por otro lado, parece confirmarse la presunción ampliamente extendida de que los estudiantes de universidades privadas tenderían más a defender valores de derecha, mientras que los de universidades públicas los valores de izquierda.

Un dato preocupante: los jóvenes universitarios parece que son fácilmente influidos, de manera afectiva, por las campañas políticas; parece que una campaña *colorida* puede inclinar su O/PP hacia un sector o hacia otro. Esto confirma el enorme poder que están cobrando los medios de comunicación social dentro de las campañas, y de su preocupación por presentar a los políticos como productos a la población que más parece consumir: los jóvenes. ¿La sociedad *teledirigida* en pleno? ¿La política y los políticos a la altura de los *pampers*, buscando venderse al mejor postor sin que importen sus capacidades y principios éticos? ¿Los *debates de candidatos*, y programas del tipo *Diálogos por México*, como *talk shows* que apuntalan a las televisoras, de manera perversa, como las *únicas* interlocutoras de los políticos, aunque alejados ambos de la ciudadanía?

Finalmente, se puede decir que la Psicología Política llegó para quedarse. Su objeto de investigación: uno de los quehaceres más

antiguos de la humanidad: el arte de negociar nuestra sobrevivencia y convivencia en el planeta tierra.

REFERENCIAS

- A.A.V.V. (1995). *Psicología Política en el México de hoy*. México: UAM
- A.A.V.V. (2000). *La ciudadanía: Estudios de Psicología Política y Representación Social*. México: UAM-I
- Acosta, M. T. y Delgado, L. (1999). Partidos Políticos y futuros votantes. En Botello et col. (Eds.), *Psicología Política del nuevo siglo. Una ventana a la ciudadanía*. México: SEP – SOMEPSO.
- Adorno, T.W., Frenkel-Brunswick, E., Levinson, D., y Sanford, R.N. (1950). *The authoritarian personality*. New York: Harper & Rowe.
- Altemeyer, B. (1981). *Right-wing authoritarianism*. Winnipeg: University of Manitoba Press.
- Altemeyer, B. (1988). *Enemies of freedom: Understanding right-wing authoritarianism*. San Francisco, CA: Jossey-Bass.
- Altemeyer, B. (1996). *The authoritarianism spectre*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Arciga, S. y Tinoco, J. (2003). La política de la creencia. *Psicología Iberoamericana*, Vol. 11, N° 4, pp. 258-264.
- Bailón, C. (2005). *Inventario de Actitudes de Orientación y Participación Política*. México, D.F.: Sin editar.
- Benbenaste, N., Delfino, G. y Del Río, M. (2003). El comportamiento político en los estudiantes universitarios en la Argentina del 2000 al 2003. *Revista Electrónica de Psicología Política*, Año 2, N° 7, Diciembre 2004. Argentina: <http://www.psicopol.unsl.edu.ar/>
- Benson, O. (1969/1974). *El laboratorio de Ciencia Política*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Butler, J.C. (2000). Personality and emotional correlates of right-wing authoritarianism. *Social Behavior and Personality*, 28 (1), 1-14.

- Canetti, D. y Pedhzur, A. (2002). *The effects of contextual and psychological variables on extreme right-wing sentiments*. *Social Behavior and Personality*, 30 (4), 317-334.
- Cattell, R., Eber, H. y Tatsuoka, M. (Eds. Kolb, R. y Mariscal, R.) (1970/1980). *Cuestionario de 16 Factores de la Personalidad*. México: Editorial El manual Moderno, S. A.
- Conde, R. E. e Infante, L. (1999). Género e identidad política: La construcción de ciudadanía en mujeres de la ciudad de México. En *Psicología Política del nuevo siglo. Una ventana a la ciudadanía*. México: SEP – SOMEPSO.
- Digman, J. M. (1990). Personality Structure: Emergence of the Five-Factor Model. *Annual Review of Psychology*, 41, 417-440.
- Döring, M.T. (Comp.). (1987). *Psiquiatría, Política y Derechos Humanos*. México: Plaza y Valdés, y UAM-I.
- Dossier, J., Meyer, F., & Berthoud, S. (2004). The Hierarchical Structures of the NEO PI-R and the 16 PF 5 [1]. *European Journal of Psychological Assessment*, Vol. 20, Iss. 1, pp. 27-38.
- Eckhardt, W. (1991). Authoritarianism. *Political Psychology*, 12, 97-124.
- Greene, S. (2004). Teoría de la identidad e identificación social de partido. *Social Science Quarterly*, Vol. 85, N°, pp. 136-156.
- George, J., & Wilcox, L. (1996). *American extremists*. Amherst, NY: Prometheus Books.
- Goldberg, L.R. (1993). The Structure of Phenotypic Personality Traits. *American Psychologist*. January 1993, 48(1), 26-34.
- Howard, P.J. y Howard, J.M. (2001a). *Professional Manual for the Workplace Big Five Profile (WB5P)*. Charlotte: Center for Applied Cognitive Studies.
- Howard, P.J. y Howard, J.M. (2001b). *The Owner's Manual for Personality at Work*. Austin, TX: Bard Press.

- John, O.P., Angleitner, A. y Ostendorf, F. (1988). The lexical approach to personality: A historical review of trait taxonomic research. *European Journal of Personality*, **2**, 171-203.
- Islam, M. y Jahjah, M. (2001). Predictors of young Australians' attitudes toward Aboriginals, Asians and Arabs. *Social Behavior and Personality*, **29** (6), 569-680.
- Kaufmann, P. (1979/1982). *Lo inconsciente de lo político*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Martínez, M. I. (2001). Participación política: instrumento de democracia y convivencia. En *Ensayos*. México, D.F: Instituto Electoral del Distrito Federal.
- Manheim, J. y Rich, R. (1986/1988). *Análisis Político Empírico: Métodos de Investigación en Ciencia Política*. Madrid: Alianza Universidad.
- McCrae, R. R. y John, O. P. (1992). An introduction to the Five-Factor Model and its applications. *Journal of Personality*, **60**, 175-215.
- Minkenbergh, M. (2000). The renewal of the radical right: Between modernity and anti-modernity. *Government and Opposition*, **35**, 170-188.
- Nateras, J. O. y Soto, J. (1999). Los valores de la democracia en niños mexicanos: Estudio de socialización política. En Mota, G. A. et col. (Eds.), *Psicología Política del nuevo siglo. Una ventana a la ciudadanía*. México: SEP – SOMEPSO.
- Nateras, J. O. y Soto, J. (2000). Socialización y cultura política: Preferencias de voto en la población infantil. En *La ciudadanía: Estudios de Psicología Política y representación social*. México: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa.
- Peterson, B.E, Smirles, K.A., y Wentworth, P.A. (1997). Generativity and authoritarianism: Implications for personality, political involvement, and parenting. *Journal of Personality and Social Psychology*, **72**, 102-1216.

- Quiroz, A. (1999). *Las conductas políticas del Mexicano: un estudio psicosocial*. México: BUAP.
- Remes, R. (2001). El reto de la democracia en el ombligo de la luna. En *Ensayos*. México, D.F.: Instituto Electoral del Distrito Federal.
- Renner, W., Salem, I. y Alexandrowicz, R. (2004). Human values as predictors for political, religious and health-related attitudes: A contribution towards validating the Austrian Value Questionnaire (AVQ) by structural equation modeling. *Social Behavior and Personality*, **32** (5), 477-490.
- Revueltas, A. (1999). Cultura Política: El uso de las emociones para conservar el poder. En Mota et col. (Eds.), *Psicología Política del nuevo siglo. Una ventana a la ciudadanía*. México: SEP – SOMEPSO.
- Rubinstein, G. (1994). Actitudes y niveles políticos de la religiosidad de los médicos y estudiantes israelíes de la psicoterapia. *American Journal of Psychotherapy*, Vol. **48**, N° 3, p. 441
- Rubinstein, G. (1997). Authoritarianism, political ideology, and religiosity among students of different faculties. *The Journal of Social Psychology*, **137**, 559-567.
- Sartori, G. (1979/2003). *La política*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Sotelo, M. J. (2000). Individual Differences in political tolerance among adolescents. *Social Behavior and Personality*, **28** (2), 185-192.
- Stone, W. F., & Schaffner, P. E. (1988). *The psychology of politics*. New York: Springer-Verlag.
- Stone, W. F., & Smith, L. D. (1993). Authoritarianism: Left and right. In W. F. Stone, G. Lederer, & R. Christie (Eds.), *Strengths and weakness: The authoritarian personality today*. New York: Springer-Verlag.
- Tinoco, J. (2000). Persuasión política y religiosa: Escenarios de confluencia. En *La ciudadanía: Estudios de Psicología Política y*

representación social. México: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa.

- Tinoco, J. (2001). Análisis de un instrumento sobre religiosidad y preferencia política. Comparación en jóvenes de la UIA y de la UAM-I. En *Psicología Iberoamericana*, Vol. 9, N° 2, pp. 57-65.
- Tomkins, S. (1963). Left and right: A basic dimension of ideology and personality. In R.W. White (Ed.), *The study of lives*. New York: Atherton.
- Tomkins, S. (1965). Affect and the psychology of knowledge. En S. Tomkin & C.E. Izard (Eds.), *Affect, cognition and personality*. New York: Springer.
- Tuten, T. (2001). *Understanding differences in web usage: the role of need for cognition and the Five Factor Model of Personality*. *Social Behavior and Personality*, 29 (4), 391-398.
- Uribe, J. y Silva, M. J. (1999). Dimensión objetiva y subjetiva de la democracia. En Mota, G. A. et col. (Eds.), *Psicología Política del nuevo siglo. Una ventana a la ciudadanía*. México: SEP – SOMEPSO.
- Vásquez, J. J., Panadero, S. y Paz, P. (2005). Actitudes hacia la política, asociacionismo y emigración entre estudiantes de psicología nicaragüenses. *Revista Electrónica de Psicología Política*, Año 3, N° 8, Abril de 2005. Argentina: <http://www.psicopol.unsl.edu.ar>

^[1] Psicólogo. Sacerdote católico. Email: cbailon@alumno.uia.mx

^[2] Para Sartori (1979/2003), cada disciplina tiende a crearse un lenguaje *ad hoc*, adaptado especialmente a los problemas heurísticos que se propone. Además, dice: “[...] *el acta de nacimiento de un lenguaje especializado es dada por la creación de palabras nuevas, de neologismos...*” (pp. 26-27).

^[3] Ver sobre todo la Nota 12 del autor, en su obra citada *La política: “complejas y tortuosas vicisitudes de la idea de política que van más allá de la palabra política”*, y donde da cuenta del amplio registro que se tiene de la voz “política” en, por lo menos, 10 autores y múltiples Enciclopedias de prestigio.

^[4] Las familias se estructuraron bajo el marco teórico de que hay cinco *tipos de ciudadanos ideales*: los que actúan de acuerdo a fines, los que actúan de acuerdo a valores, los que actúan afectivamente, los que actúan tradicionalmente y los que no actúan (Remes, 2001).